

Ponencia 1

ENTRE LO SOCIOHISTÓRICO Y EL PSIQUISMO SINGULAR: EXIGENCIA DE TRABAJO PSÍQUICO

María Florencia Almagro

florencia.almagro@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

El abordaje de las problemáticas de la subjetividad contemporánea no resulta fecundo si se lo desliga de las condiciones sociales, políticas, económicas y tecnológicas propias de nuestro momento histórico. Sin embargo, estas necesarias variables de análisis resultan insuficientes si no se las articula con los aspectos invariables de la constitución del psiquismo.

La presente comunicación se propone abordar una lectura posible acerca de la relación del sujeto psíquico con la realidad, recuperando las categorías de *producción de subjetividad* y *constitución del psiquismo* propuestas por Silvia Bleichmar. Explorar bajo qué forma y en qué circunstancias la realidad exterior afecta el funcionamiento psíquico, sobre qué instancias se produce su impacto y cuáles son sus consecuencias en los sistemas representacionales y en el funcionamiento tópico del sujeto, deviene una tarea central para el psicoanálisis si se pretende comprender tanto el sufrimiento psíquico como su resolución.

En esta misma dirección, se plantea retomar la relación entre acontecimiento y traumatismo, la cual permite diferenciar la construcción significativa sobre lo acaecido de aquellos elementos que se inscriben en el psiquismo, pero quedan insistiendo y derribando las defensas habituales del yo que no pueden hacerle frente a estas formas de efracción de la significación, un histórico-vivencial que excede las posibilidades de elaboración simbólica por parte del yo. Ejes conceptuales trabajados por Bleichmar que aportan elucidación acerca de la articulación entre el plano del “exterior real” y el “interior psíquico”, generalmente escindidos en los desarrollos psicoanalíticos, impidiendo superar la tensión entre lo endógeno y lo exógeno presente tanto en la obra freudiana misma como en los principales psicoanalistas que lo sucedieron. Por el contrario, la autora define la vida psíquica como una recomposición metabólica en la cual lo exterior deviene interno sobre la base de un procesamiento que requiere un trabajo psíquico definido por

[242]

líneas libidinales del aparato de pensamiento que lo recibe y que determinarán destinos singulares para lo inscripto.

Conservar la diferenciación intersistémica del aparato psíquico entre el inconsciente para-subjetivo, como materialidad psíquica en sentido estricto, en oposición al yo como masa identitaria provista de enunciados que transmiten valores y deseos de manera compleja, la concepción del conflicto en tanto intrasubjetivo -es decir intersistémico-; el lugar de la sexualidad infantil en tanto reprimida; la noción de defensa no solo en su operancia en la clínica sino respecto a la complejización del funcionamiento psíquico en general, y el superyó en cuanto instancia cuyos enunciados permiten la regulación que tiende a evitar la destrucción tanto física como psíquica del yo y del otro, sigue marcando la vigencia de conservar la determinación libidinal, representacional, del sufrimiento psíquico.

Definir parámetros metapsicológicos claros que permitan cercar los modos de estructuración del sujeto psíquico, apunta a esclarecer las invariantes del funcionamiento psíquico, los aspectos universales cercables en el campo específico conceptual de pertenencia. Sin embargo, siguiendo el modelo del psiquismo propuesto por Silvia Bleichmar, como siendo de origen exógeno, traumático y en desfase con el mundo natural, es impensable un abordaje que no indague los determinantes históricos que condujeron a dicho modo de organización y contenidos. Comprender la heterogeneidad de la vida psíquica y sus diversos modos de simbolización, abre una rica perspectiva para analizar el impacto de los diversos tipos de realidad exterior en la subjetividad, en los distintos tiempos y modos de funcionar, en suma, el modo en que lo real ingresa transformando lo exterior en materialidad psíquica.

Reordenamiento conceptual que pone a prueba los alcances transformadores de nuestras intervenciones, en la medida en que el estatuto de los elementos psíquicos librados a una operatoria metonímica que no logran simbolización, no podrían cercarse a través de la interpretación simbólica, ni remitirse linealmente al acontecimiento en sí mismo. La variación del método debe conducir a la construcción de simbolizaciones abductivas para permitir una apropiación representacional de aquello que no puede ser capturado por medio de la libre asociación.

Palabras clave: psiquismo, realidad exterior, traumatismo, intervenciones

Abstract

The approach of the problems of contemporary subjectivity is not fruitful if it is disconnected from the social, political, economic and technological conditions of our

[243]

historical moment. However, these necessary analysis variables are insufficient if they are not articulated with the invariable aspects of the psyche constitution.

The present paper intends to deal with a possible reading about the relationship of the psychic subject with reality, recovering the categories of *production of subjectivity* and *constitution of the psyche* proposed by Silvia Bleichmar. Exploring under what form and under what circumstances external reality affects psychic functioning, on what instances its impact occurs and what its consequences on the representational systems and on the topical functioning of the subject are becomes a central task for psychoanalysis if it is intended to understand both psychic suffering and its resolution.

Following the model of psychism proposed by Bleichmar, as being of exogenous and traumatic origin, and desynchronized with the natural world, it is unthinkable an approach that does not investigate the historical determinants that led to such mode of organization and content, to the extent that, with our interventions, we aim to expand the symbolic-metabolic capacity of the psyche.

Keywords: psychism, external reality, trauma, interventions